



BEATO JACINTO VERA

TERCERA ÉPOCA – AÑO IV – octubre - noviembre – Boletín Nro. 24

 boletinjacintovera@gmail.com

INVITACIÓN A RENOVAR LA CONSAGRACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS REALIZADA POR EL BEATO JACINTO VERA

A sí como Don Jacinto animaba al clero y a los fieles a aprovechar las gracias del Jubileo, proclamado por el Papa Pío IX en 1875, los obispos del Uruguay hoy nos animan con el mismo deseo, para aprovechar este jubileo, a punto de comenzar, propuesto por el Papa Francisco para el año 2025.

En la carta convocatoria para celebrar este Año Santo, los obispos expresan: “El año 2025 es un año de gracia para la Iglesia universal y para nuestra Iglesia en el Uruguay. Siguiendo una tradición de siglos, anclada en la Sagrada Escritura, cada 25 años la Iglesia proclama un año santo, año de gracia abundante, de perdón de los pecados y de renovación interior. El papa Francisco lo iniciará en Roma con la apertura de la puerta santa en las vísperas de Navidad y el domingo siguiente, 29 de diciembre, se iniciará en cada una de las catedrales del mundo católico”.

Como también apunta nuestro episcopado, será un año marcado por varios

acontecimientos, tanto a nivel de Iglesia universal como nacional, entre ellos se destaca “que conmemoraremos los 150 años de la consagración del Uruguay al Sagrado Corazón realizada por nuestro primer obispo el Beato Jacinto Vera en el marco del año santo de 1875. Los obispos del Uruguay queremos invitarlos a renovar esta consagración”.

Agregan luego: “Los invitamos así a disponer nuestro propio corazón para que esta consagración renueve nuestra vida interior y nos aliente en nuestra misión evangelizadora, como un modo de reparar al Corazón de Jesús, sediento de amor.

La propuesta es prepararnos durante estos primeros meses del año santo y realizar la renovación de la consagración en cada parroquia y comunidad, en cada diócesis y a nivel nacional”.

Que el Beato Don Jacinto nos guie para aprovechar este Jubileo y las gracias que el Sagrado Corazón de Jesús quiere derramar en nuestros corazones y sobre nuestra Iglesia.



CONOCIENDO A DON JACINTO

LAS ALTAS MIRAS DE REORGANIZACIÓN SOCIAL

En el mes de julio de 1856 el presidente de la República, Gabriel Pereira, quien quería contar con el apoyo de los párrocos en su gestión de gobierno, escribe en forma confidencial al cura de Canelones solicitándole que hablara sobre ciertos temas necesarios para la organización de la sociedad. Ello se debía a la ascendencia que tenía Don Jacinto como sacerdote sobre la población. Este le va a responder, también en forma confidencial, en carta de 17 de julio de 1856, poniendo de relieve la preocupación pastoral que lo mueve y su disposición a colaborar en todo cuanto esté a su alcance.

De este modo, al inicio de la carta, expresa: *“En mérito a los sublimes sentimientos patrióticos y religiosos que de V. E. siempre lo han caracterizado, como ilustre ciudadano y digno magistrado, empezaré por entablar desde hoy vuestra confidencial correspondencia, asegurándole secundar en cuanto me lo permitan mis escasas luces y corta influencia, las altas miras de reorganización social, que V. S. recomienda, predicando constantemente las santas máximas evangélicas de Ley y paternidad, en cuya tarea, desde que soy Sacerdote, encargado de la Grey de esta Parroquia he sido infatigable, edificando en cuanto me ha sido posible su moralidad”*.

Luego de compartir con el presidente la situación de la parroquia y sus capillas de campaña, alguna en muy mal estado, así como su desvelo por el culto y la atención a los feligreses, manifiesta su preocupación por la situación espiritual de la población: *“De desear sería, Señor Presidente, que V. E., de acuerdo con el Ilmo. Vicario Apostólico, de la República, echasen una mirada paternal sobre el abandono espiritual, en que yace sumida la mayor parte de la población de esta Campaña, poniendo los medios para salga a ella, una Misión Religiosa, autorizada en forma, predicadora de paz y fraternidad, que, difundiendo e imprimiendo en los corazones de sus habitantes las saludables máximas del*

Evangelio, los sacase de tan lamentable, como pernicioso estado: cuya Misión... creo produciría óptimos resultados en bien de sus almas y evitaría muchos males sociales, conteniéndose en sus avezamientos de abigeato y otros crímenes. Las necesidades públicas, que aquejan este Departamento, en los distintos ramos de su intensa administración, son muchas”.

Lamenta y denuncia que la Junta Económico Administrativa no se ocupe de remediar las necesidades de los ciudadanos. Pero se congratula de que entre el Gobierno y la Iglesia existan iguales inquietudes sobre la prosperidad pública, *“las que como Cura Párroco de este punto, me propongo secundar empeñosamente, desde la Cátedra del Espíritu Santo, en todo aquello que depende de mis atribuciones sacerdotales”*.

Muy loable el proceder de Don Jacinto. En primer lugar, el reconocimiento a la autoridad legítimamente constituida, colaborando en lo que esté a su alcance —*escasas luces y corta influencia*— con el progreso de la sociedad —*las altas miras de reorganización social*—. En segundo lugar, colaborar con el bien común no supone participar en política activa, dado que la política partidaria divide a la sociedad. En tercer lugar, su aporte desde el ministerio sacerdotal, la predicación —*la Cátedra del Espíritu Santo*—; desde allí desarrolla un trato humano con todos sin distinción. Junto a estos principios, que los veremos presentes a lo largo de toda su vida apostólica, advertimos ya desde esta época la trascendencia que le reconoce a las misiones, para obtener en la abandonada campaña los frutos deseados. Pero con la franqueza que le caracteriza, reconoce que sin la ayuda del Gobierno local —Junta Económico Administrativa— *“poco o nada, se podrá mejorar”*, por más que se esfuerce el párroco y por mejores intenciones que tenga el presidente. Interesante testimonio de preocupación social y espiritual para estos tiempos electorales que estamos viviendo.

GRACIAS RECIBIDAS

“Tenía una gran deuda con el Banco por la cuota de mi casa y no podía dar cumplimiento a la misma. Le pedí a Don Jacinto que intercediera por esta situación y a los pocos días surgió la posibilidad de conseguir el dinero con el que pude pagar buena parte de lo adeudado y financiar el resto. Agradezco al Beato por haberme permitido conservar mi casa”.

“A pesar de las constantes consultas médicas y estudios realizados durante tres meses, cada vez estaba peor, sin tener claridad hacia dónde dirigirme para lograr la mejoría. En esas difíciles circunstancias me encomendé a Mons. Jacinto Vera pidiendo ayuda y en menos de dos días la situación cambió totalmente, y hoy me encuentro en plena recuperación. Recomiendo pedir con fe, que las gracias por mediación del Beato Jacinto Vera son concedidas por Dios”.

EL BEATO JACINTO HOY

.Son muchos los grupos que peregrinan con la imagen del Beato Jacinto Vera, así lo hicieron muchos peregrinos, tanto a pie como a caballo, que llegaron a Florida, el pasado 10 de noviembre, a la fiesta de la Virgen de los Treinta y Tres. Del mismo modo, se han sentido acompañados por Don Jacinto quienes hace poco peregrinaron desde Montevideo a Medjugorje. Otro grupo, llamado Peregrinos del Cuareim, del Departamento de Artigas, realizan cada año, en los meses de setiembre u octubre una peregrinación “Tras las huellas de Jacinto”, recordando el paso y la permanencia del Beato Jacinto por el norte de nuestro país en sus conocidas misiones.

.Como lo habíamos anunciado, en la ciudad de Tacuarembó, el pasado mes de octubre, se colocó una placa con la imagen de Don Jacinto y una semblanza del gran evangelizador. Además, en un mapa que representa la hoy diócesis de Tacuarembó, se señalan las fechas y lugares donde estuvo misionando. En ese sitio nace la calle que ya llevaba su nombre, pero ahora se la renombró como “Beato Mons. Jacinto Vera”.



.El clero de la diócesis de Maldonado-Punta del Este-Minas se reunió durante dos días, el 20 y 21 de noviembre. La primera de esas jornadas estuvo dedicada a la figura de Jacinto Vera, guiados en la reflexión por Mons. Arturo Fajardo. El próximo 30 del corriente se realizará en el Verdún una jornada diocesana como cierre del año vocacional y del recorrido de la Virgen de los Treinta y Tres junto con las reliquias del Beato Don Jacinto por toda la diócesis (parroquias, capillas, colegios, etc.).



.En esta misma diócesis, en la ciudad de Minas, la capilla de la Cruz, erigida en un lugar emblemático, ya que allí permaneció Don Jacinto los días que realizó su primera misión en esa ciudad, a partir de setiembre pasó a denominarse capilla de la Cruz y Beato Jacinto Vera. Allí se colocó una talla junto a una reliquia del Beato Jacinto.

.El 20 de noviembre, Mons. Alberto Sanguinetti Montero, brindó en Buenos Aires una conferencia sobre la relación de Don Jacinto con esa ciudad, y al día siguiente celebró una misa y presentó una semblanza de nuestro Beato en la iglesia de Santa Catalina, donde Don Jacinto, en 1841, una vez ordenado sacerdote, celebró su primera misa.

Para comunicar noticias y gracias:

boletinjacintovera@gmail.com.

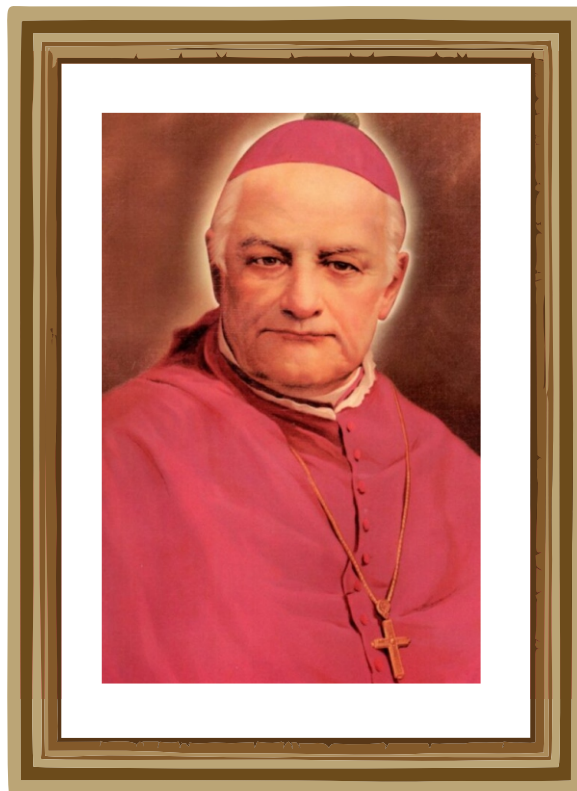


ORACIÓN

**Dios, Padre nuestro,
te rogamos por tu amado Hijo
Jesucristo
y por la intercesión de su
Inmaculada Madre
que glorifiques tu Nombre en el
Beato Jacinto
y le concedas ser reconocido entre
tus santos,
para alabanza de tu gloria
y alegría del pueblo cristiano.**

**Dame, Señor, por su intercesión,
la gracia que humilde y devotamente
te pido (*breve silencio para
pedir la gracia deseada*)
y ayúdame a conformar mi vida
según tu voluntad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.**

Padre Nuestro
Ave María
Gloria



ESCUCHANDO AL BEATO JACINTO

“Consagren todos vuestros esfuerzos en destruir los rencores, enemistades, discordias y escándalos entre dichos vuestros feligreses, en mantener, fortificar y aumentar entre ellos el amor recíproco, una fraternidad santa y universal, para que de este modo, la unión y alianza entre los individuos, todos de nuestro Estado, sea la firmísima e inquebrantable garantía de una paz sempiterna en nuestra República”.

“Acudamos, pues, a la oración, que las fervientes preces que con un corazón contrito y humillado elevemos al Señor, harán que su divina justicia se aplaque y derrame sobre nosotros torrentes de sus infinitas misericordias. Él nos ha dicho: Invocadme y os escucharé. Pedid y recibiréis. Su palabra no puede fallar”.

**PARA COMUNICAR LAS GRACIAS RECIBIDAS Y DONACIONES PARA LA CAUSA, ASÍ COMO
PARA SOLICITAR INFORMACIÓN Y ESTAMPAS,
dirigirse a la Vice-Postulación del Beato Jacinto Vera: jverapostulación@icm.org.uy
MATERIAL DE DIFUSIÓN: en LEA (Cerrito 473) y en cada diócesis del interior**